

Relevancia del modelo dual de valores en relación con el prejuicio y la intención de contacto hacia exogrupos*

M^a del Carmen Martínez Martínez**¹, Consuelo Paterna Bleda¹ y Valdiney V. Gouveia**²

¹Universidad de Murcia (España), ²Departamento de Psicología, Universidade Federal da Paraíba (Brasil)

Resumen: El estudio del papel de los valores en las relaciones intergrupales se ha basado en dos hipótesis, la denominada hipótesis de la congruencia y la hipótesis de la diferencia. Mientras la primera identifica aquellos valores que promueven e inhiben el prejuicio, la segunda defiende que es la diferencia de valores entre los grupos la causa del prejuicio. El presente estudio tiene como objetivo mostrar, desde la hipótesis de la congruencia y los nuevos planteamientos teóricos sobre el racismo, la relación entre valores, prejuicio e intención de contacto. Participaron de la investigación 209 personas, con edad promedia de 30 años (136 mujeres; 73 hombres). Los resultados indicaron que los valores son predictores adecuados tanto para el prejuicio como para la intención de contacto hacia gitanos. De acuerdo con las propuestas más recientes el estudio confirma la existencia de un modelo dual de valores en relación con el prejuicio.

Palabras clave: Valores; actitudes; prejuicio; intención de contacto.

Title: Relevance of the dual model of values in relation to the prejudice and the contact intention toward outgroups.

Abstract: The investigation on the role of values in intergroup relations has been focused on two hypothesis, congruence and difference. While the first one identifies those values which promote and inhibit the prejudice, the second one assumes that is the difference in the values among groups the origin of prejudice. This article shows, from congruence hypothesis and new approach about racism, the relationship among values, prejudice and contact intention. Participated in the research 209 subjects, with a mean age of 30 years old (136 women; 73 men). The results indicated that the values are adequate predictors for both prejudice and contact intention toward gypsies. According to the new approaches, study purpose a dual model of values related to prejudice.

Key words: Values; attitudes; prejudice; contact intention.

Introducción

El estudio de la relevancia de los valores en las relaciones intergrupales cuenta ya con varias décadas de investigación. Desde que Rokeach formuló su teoría basada en la congruencia de creencias (Rokeach y Rothman, 1965), se ha venido defendiendo que las actitudes prejuiciosas están mediadas por el grado de semejanza percibida con las creencias mantenidas por el exogrupo. Recientemente también se ha propuesto que la intención de contacto está relacionada con determinados valores (Sagiv y Schwartz, 1995). Este estudio pretende comprobar la relación entre los valores y dos de los constructos más relevantes en las relaciones intergrupales: las actitudes prejuiciosas y la intención de contacto hacia exogrupos. Para ello es preciso tener en cuenta las nuevas formulaciones del prejuicio y las hipótesis propuestas por Sagiv y Schwartz (1995).

Tradicionalmente las actitudes se han conceptualizado, bien desde una perspectiva unidimensional (Fishbein y Ajzen, 1975) o desde los modelos de corte multidimensional (Eagly y Chaiken, 1993), como disposiciones valorativas estables hacia determinados objetos. Como recuerda Ajzen (2001), existe acuerdo al afirmar que la actitud representa la evaluación de un objeto psicológico expresada en una dimensión de agrado-desagrado. Por otro lado, los valores parecen tener caracteres semejantes a las actitudes, lo que en

algunas ocasiones ha dado lugar a que autores, como Levy (1990), obvien las diferencias y los consideren como sinónimos. No obstante, la tendencia general en la literatura defiende que las actitudes remiten a la evaluación de estímulos concretos, mientras que los valores se constituyen como principios generales que orientarían las evaluaciones de los objetos psicológicos. Los valores no tienen un referente concreto, trascienden el objeto y son más estables que las actitudes, las cuales derivan de éstos (Gouveia, 1998; Rokeach, 1973). Por esto se defiende, en ocasiones, una relación de dependencia entre ambos, en el sentido de que son los valores los que orientan las actitudes y las conductas. Aunque, como menciona Kilby (1993), de ello no se debe esperar coincidencia absoluta entre ambos, ya que las actitudes pueden estar mediadas por aspectos situacionales. Por ejemplo, modelos recientes, como el de actitudes duales (Wilson, Lindsey y Schooler, 2000), defienden que la gente puede mantener de forma simultánea dos actitudes diferentes hacia un objeto, las cuales se relacionarían con el contexto. Ello permite hablar de actitudes explícitas e implícitas (Ajzen, 2001).

El estudio de la relación entre valores y actitudes prejuiciosas parte de dos supuestos básicos. El primero es que los grupos mantienen diferentes sistemas de valores, o al menos dan más relevancia a unos que a otros. El segundo supuesto básico defiende la existencia de una relación de dependencia, de forma que los valores sirven como guías para la conducta y las valoraciones que hacemos (Rokeach, 1968). De los supuestos básicos antes identificados parten dos aproximaciones al estudio de la relación entre prejuicios y valores. Fruto del primer supuesto se elabora la aproximación de la diferencia-semejanza; desde el segundo supuesto se presenta la aproximación desde el principio de jerarquía o dependencia. Veamos a continuación los resultados de ambas orientaciones.

* El presente estudio contó con apoyo del CNPq (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico), a través de una beca de Productividad en Investigación concedida al último autor (Proc. N° 520521/99-4 - NV).

** Dirección para correspondencia [Correspondence address]: Carmen Martínez, Facultad de Psicología. Campus de Espinardo. 30100 Murcia (España). E-mail: carmemar@um.es, o a Valdiney V. Gouveia, Universidade Federal da Paraíba, CCHLA – Departamento de Psicologia. 58059-900, João Pessoa, PB, Brasil. E-mail: vgouveia@cchla.ufpb.br

Estudios desde la hipótesis de la congruencia

Una de las clásicas aproximaciones al estudio del prejuicio, desde una perspectiva individualista y motivacional, es la que localiza su origen en la diferencia de creencias. La teoría propuesta por Rokeach (1968) y conocida como el modelo de congruencia de creencias, se basaba en la hipótesis de que el prejuicio era consecuencia de las diferencias asumidas en las creencias (actitudes y valores) entre los grupos. Un individuo valora un sistema de creencias según el grado de acuerdo que muestra con el suyo y evalúa a los demás en función de que sus ideas concuerden con las propias. La mayoría de la investigación generada desde este modelo, durante las décadas de los 70 y 80, ha obtenido resultados que indican que las personas prejuiciosas asumen más diferencias de creencias que las menos prejuiciosas (Byrne y Wong, 1962; Moe, Nacoste e Insko, 1981).

Recientemente, y retomando la idea original de la semejanza-diferencia, Schwartz y Struch (1989) recomiendan investigar las creencias que la gente tiene sobre la jerarquía de valores básicos personales que caracterizan a los miembros de un exogrupo. Para relacionar los sistemas de valores con la conducta intergrupala, éstos autores han utilizado el concepto de humanidad percibida en el exogrupo. Los sentimientos de humanidad compartida con el exogrupo se reflejan en la semejanza o diferencia asumida entre sus propios valores y los de aquél. El significado básico de humanidad compartida se expresa en las prioridades que damos al logro de determinadas metas. Los valores mantenidos por otros grupos no sólo pueden considerarse diferentes sino opuestos e incluso contrarios a los propios. Cuando la percepción de oposición entre nuestros valores y los de un exogrupo es muy grande es posible que la carencia de humanidad sea un rasgo percibido y atribuido al exogrupo, lo que promueve la idea de amenaza y justifica las acciones contra ellos.

Los dominios de valores considerados como relevantes a la hora de determinar el grado de humanidad atribuido y, por ello, importantes en el estudio de la conducta intergrupala son dos: *prosocial* (deseo consciente de promover el bienestar en los otros, dominio que incluye valores como igualdad, ayuda y magnanimidad) y *hedonismo* (tendencia a la búsqueda de la propia satisfacción y del auto-interés, donde se agrupan placer, vida confortable, gratificación para uno mismo, etc). Obviamente estos dominios aparecen en las investigaciones como antagonicos (Schwartz y Bilsky, 1987).

Struch y Schwartz (1989) hallan que la diferencia percibida en valores se asocia con la percepción del conflicto, por lo que terminan afirmando que a mayor diferencia percibida en valores más inhumano se percibe al exogrupo. Roccas y Schwartz (1993) estudiaron el efecto de la semejanza de valores sobre el contacto con el exogrupo. En sus investigaciones se ha podido demostrar que a mayor semejanza percibida con el exogrupo más intención de contacto hacia él. Sin embargo, debemos tener en cuenta que esta relación se produjo sólo en aquellas personas que mostraban un alto grado de identificación con el endogrupo.

Propuestas desde la hipótesis de la dependencia

Muchos autores, partiendo del principio de dependencia, han sugerido que la adscripción a un tipo determinado de valores se relaciona positivamente con actitudes favorables hacia determinados grupos. Las predicciones de Sagiv y Schwartz (1995), para el grupo dominante, sobre la relación entre intención de contacto y valores, son las siguientes:

- 1.- Dado que el contacto con el grupo minoritario puede ser percibido como una amenaza al *statu quo*, se espera una relación negativa entre intención de contacto y *conservación*. Este tipo motivacional incluye valores como tradición, seguridad y conformidad.
- 2.- Respecto a valores como *estimulación* y *autodirección*, se predice una relación positiva con la intención de contacto ya que éste sería una forma de explorar nuevas situaciones de aprendizaje.
- 3.- La relación entre *poder* y contacto puede ser positiva siempre que el grupo dominante pueda ejercer control y demostrar su autoridad y superioridad ante el grupo dominado. Aunque también puede ser negativa si se percibe amenaza por parte del exogrupo.
- 4.- Valores como *universalismo* y *benevolencia* mantendrán una relación positiva con intención de contacto puesto que hacen referencia a la aceptación y preocupación por todos los seres humanos.
- 5.- En referencia al *hedonismo*, éstos autores postularon ausencia de relación con la intención de contacto.

En su revisión sobre la predicción de las actitudes intergrupales, Haddock y Zanna (1999) han expuesto los hallazgos de su programa de investigación en el que tienen un lugar prioritario los valores, que ellos denominan creencias simbólicas. Al hablar de creencias simbólicas los autores se refieren a los pensamientos acerca de la relación entre grupos sociales y valores y normas, al margen de que la relación sea positiva o negativa. En algunos de sus estudios han encontrado que las citadas creencias son mejores predictores de las actitudes hacia determinados exogrupos, como homosexuales y pakistaníes, que los estereotipos (Esses, Haddock, y Zanna, 1993). Asimismo estos autores han comprobado que los autoritarios perciben mayor diferencia de valores entre ellos y el exogrupo, y además mantienen actitudes más negativas (Haddock, Zanna y Esses, 1993).

Nuevas conceptualizaciones del racismo

Las nuevas concepciones del racismo surgidas a finales de la década de los 70 se fueron haciendo eco de lo que Devine (1995) denomina la paradoja del prejuicio: la contradicción entre el abandono progresivo de manifestaciones prejuiciosas pero el mantenimiento de conductas discriminativas. En los modelos de Racismo Simbólico (Sears, 1988), Racismo Ambivalente (Katz, et al., 1988), Racismo Moderno (McConahay, 1986) y Racismo Aversivo (Gaertner y Dovi-

dio, 1986), se sugiere que el prejuicio es, en la actualidad, consecuencia de las contradicciones que los sujetos experimentan entre sus sentimientos hacia determinados grupos y lo que podríamos llamar un nuevo *Zeiszeit*. En general, todas las propuestas recogen la idea de contradicción y/o justificación del prejuicio, utilizando los valores como elementos explicativos (Martínez, 1996), y lo hacen en la acepción de valor terminal acuñada por Rokeach (1973). Los aspectos más relevantes de cada modelo serían los siguientes:

1.- *Racismo Simbólico y Moderno*: Las propuestas defendidas por Sears (1988) y McConahay y Hough (1976) definen el nuevo racismo como la expresión, en términos de conductas simbólicas y símbolos ideológicos, del sentimiento de violación de valores por parte de los grupos objeto del prejuicio. La referencia directa es a los valores morales de la ética protestante, en concreto individualismo e igualitarismo/humanitarismo, de forma que igualitarismo y ética protestante influyen cuando se hacen evaluaciones del exogrupo en general. Precisamente en alguno de sus estudios Biernat, Vescio, Theno y Crandall, (1996) encuentran que aunque los norteamericanos blancos perciben que los norteamericanos negros apoyan menos sus valores, no creen que éstos los violen más.

2.- *Racismo Ambivalente (Amplificación de respuesta)*: Katz (1981) ha sugerido, desde un nuevo modelo intrapsíquico, que la respuesta hacia determinados exogrupos está marcada por la ambivalencia, la cual surge como consecuencia de mantener actitudes pro y contra ellos. La consideración de los afroamericanos como grupo deprivado promueve simpatía, pero su desviación de los valores tradicionales provoca hostilidad. En consecuencia los sujetos manifiestan un alta vulnerabilidad a la tensión emocional. Esta dualidad es el resultado de un conflicto entre los valores de igualdad (humanitarismo, justicia social, etc.) y el individualismo.

3.- *Racismo Aversivo*: Gaertner y Dovidio (1986) también aluden al hecho de la contradicción y a que el llamado racista

aversivo mantiene fuertes valores igualitarios y se identifica con una agenda política liberal aunque, casi inadvertidamente, manifiesta sentimientos negativos hacia los negros. El manejo de esta ambivalencia se hace mediante la falta de reconocimiento de creencias y sentimientos negativos. Ello supone que en situaciones en las que la imagen igualitaria está amenazada, el racista aversivo se comporte de forma que parezca lo menos prejuicioso posible. Sin embargo, cuando no hay justificaciones o aspectos raciales en la interacción, sí aparece una conducta negativa hacia los negros. En resumen, el contexto normativo determina que el racista aversivo manifieste sus creencias y sentimientos negativos: la carencia de prescripciones en la situación hace aparecer, justificando o racionalizando, la conducta negativa hacia exogrupos.

El conflicto igualitarismo - individualismo

El conflicto entre los valores de igualdad e individualismo y los sentimientos negativos hacia determinados grupos minoritarios parece ser, según las anteriores propuestas, un elemento explicativo clave para un modelo teórico general de las relaciones intergrupales. Cuando se alude al igualitarismo se denota la creencia de que todos los sujetos son creados iguales y merecen las mismas oportunidades. Desde el individualismo se afirma que la libertad individual, el sacrificio y el trabajo duro determinan la dignidad del sujeto, lo que se llama la ética protestante del trabajo. Ambos valores entran en contradicción cuando los sujetos deben pronunciarse en relación a determinadas políticas hacia minorías, de forma que unos sujetos privilegian el individualismo y otros la igualdad (Lipset y Schneider, 1978). En el mismo sentido se orientan las hipótesis surgidas desde la teoría de los valores de Schwartz (1992). Este modelo postula la existencia de correlaciones positivas entre *universalismo* y *benevolencia* con intención de contacto hacia exogrupos, y correlaciones negativas entre ésta y los valores de *conformidad*, *tradición* y *seguridad*. El cuadro 1 recoge de manera sucinta los valores implicados en el ámbito de las relaciones interraciales y las variables con las que se han relacionado.

Cuadro 1: Relaciones propuestas y valores implicados en las relaciones intergrupales.

Modelos Teóricos	Racismo Ambivalente (Katz y otros, 1986)	Racismo Aversivo (Gaertner y Dovidio, 1986)	Racismo Simbólico (Sears, 1988)	Racismo Moderno (McConahay, 1986)	Sagiv y Schwartz (1995)	Rokeach (1973)
Valores Implicados	Igualitarismo (+) Individualismo (-)	Igualdad (+) Justicia (+)	Igualdad (+)	Individualismo (-) Ética protestante (-)	Universalismo (+) Benevolencia (+) Estimulación (+) Conformidad (-) Tradición (-) Seguridad (-)	Igualdad (+) Armonía (+) Obediencia (-) Seguridad (-)
Variables Medidas	Actitud racial	Conducta de ayuda	Actitud política racial	Creencias y Actitud racial	Intención de contacto	Intención de contacto

En resumen, el modelo general que se deduce de estas diversas aproximaciones propugna una relación dual entre valores y actitudes hacia exogrupos en el que un factor fo-

menta y el otro impide o suprime el prejuicio: Fomentan el prejuicio tanto el afecto negativo y los valores convencionales del individualismo (racismo moderno, simbólico, ambiva-

lente), como la percepción de violación de valores importantes y las situaciones en las que la manifestación del prejuicio no parece inadecuada. Inhiben la aparición del prejuicio los valores igualitaristas, el humanitarismo (racismo simbólico, aversivo, etc.), el afecto positivo hacia exogrupo (modelo de ambivalencia) y el contexto normativo positivo (ambivalente y aversivo).

Para Biernat *et al.* (1996) humanitarismo y ética protestante predicen el prejuicio de forma claramente significativa, mientras que para Sears (1988) son los valores implicados en el igualitarismo los que demuestran un efecto más importante sobre las actitudes raciales, teniendo menos relevancia los valores que caen dentro de la categoría de individualismo.

Lo que este estudio se plantea es averiguar la relación entre valores y actitud e intención de contacto hacia exogrupos, en una sociedad no imbuida de la ética protestante y hacia uno de los exogrupos de mayor rechazo en España, esto es los gitanos. No olvidemos que las propuestas de los nuevos racismos surgen en un país en el que este modelo es uno de los ejes del sistema social. La hipótesis de partida es que, de acuerdo con otros estudios (Vera y Martínez, 1994), los valores igualitaristas serán más relevantes que los individualistas en relación a la actitud prejuiciosa y la intención de contacto social. De forma específica esperamos una relación positiva entre intención de contacto y los valores relacionados con la preocupación por los demás (igualdad, justicia) mientras que los valores afines a la obediencia, tradición, seguridad y poder se relacionarán negativamente con el deseo de contacto hacia el exogrupo. Similarmente es de esperar una relación positiva entre actitud positiva hacia el exogrupo y los valores de igualdad, justicia social, etc.

Método

Participantes

En el estudio participaron 209 sujetos, 136 mujeres y 73 hombres, todos españoles, residentes en Murcia y ninguno de ellos gitano. La selección de los mismos se llevó a cabo mediante un muestreo aleatorio. El rango de edad fue de 18 a 65 años, siendo la edad media de 30 años. El 25.4% tenían estudios elementales, el 37.8% medios y el 36.4% universitarios.

Instrumentos

El cuestionario con las medidas de las variables del estudio presentado a los participantes incluía las siguientes medidas:

Actitud prejuiciosa: Variable medida con la escala de Stephan *et al.* (1998). En esta escala los sujetos deben indicar el grado en el que sienten diez reacciones evaluativas y emocionales hacia el objeto estímulo. Los rasgos incluidos son: hostilidad, simpatía, indiferencia, agrado, admiración, odio, rechazo, cordialidad, aceptación y afecto. El rango de la escala es

de 1 (*nada en absoluto*) a 5 (*grado extremo*). Puntuaciones altas en la escala indican actitud positiva hacia el exogrupo.

Intención de contacto: La intención de contacto fue medida con una escala que consta de 18 ítems elaborada partiendo del Inventario de Prejuicio (Martínez y Vera, 1994). Los ítems expresan situaciones cotidianas en las que es posible mantener contacto con el miembro del exogrupo. Partiendo del concepto de distancia social los contactos propuestos reflejan diferentes grados de intimidad. Ejemplo de algunos de los ítems son “No contrataría a un gitano”, “No me importaría alquilar mi casa a un gitano”, “Me daría igual que en mi barrio vivieran gitanos”, “No me importaría trabajar para un gitano”, “No me importaría tener a un gitano como amigo”. El rango de respuesta oscila de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 5 (*completamente de acuerdo*). Puntuaciones altas en la escala indican una intención de contacto positiva hacia el exogrupo.

Valores: Los valores fueron medidos con el Cuestionario de los Valores Básicos, propuesto por Gouveia (1998, 2002). Dicho instrumento está compuesto por 24 valores agrupados en seis orientaciones generales: *experimentación* (emoción, estimulación, placer y sexual), *logro* (autodirección, logro, poder, prestigio y privacidad), *existencia* (estabilidad personal, salud y supervivencia), *suprapersonal* (belleza, justicia social, madurez y sabiduría), *interaccional* (afectividad, apoyo social, convivencia y honestidad) y *normativa* (obediencia, orden social, religiosidad y tradición). Los participantes indican la importancia que en su vida tiene cada uno de los valores, usando un rango que oscila de 1 (*nada importante*) a 7 (*muy importante*). Dicho instrumento fue elegido porque es similar en sus contenidos pero más breve que la medida propuesta por Schwartz (1992).

Procedimiento

Los encuestadores contactaron con los sujetos en su domicilio o lugar de trabajo. Todos los sujetos se seleccionaron aleatoriamente de barrios en los que habitan gitanos y no gitanos. Los cuestionarios se cumplimentaban y devolvían al cabo de unos días. Para evitar sesgos en las respuestas, todos los sujetos respondieron primero la escala de actitud y, con posterioridad, a la medida de valores. Como recientemente ha señalado Feather (1996), cuando los valores generales se activan influyen las evaluaciones de los objetos o los acontecimientos.

Resultados

Todas las medidas usadas presentan buenos coeficientes de fiabilidad. En concreto para la escala de actitud se obtuvo un coeficiente alfa de .84. La medida de intención de contacto arroja un coeficiente alfa de .91. Por último la medida de valores obtuvo un alfa de .80.

La relación entre valores, actitud prejuiciosa e intención de contacto

El primer objetivo de este estudio fue identificar los valores que de forma significativa correlacionan con la actitud prejuiciosa y la intención de contacto. En la Tabla 1 aparecen las medias y desviaciones para los 24 valores de la escala así como las correlaciones entre éstos y las variables actitud prejuiciosa e intención de contacto.

Tabla 1: Medias y Correlaciones de los Valores con la Actitud e Intención de Contacto.

Valores		M(DT)	Actitud Prejuiciosa	Intención de Contacto
Experimentación	Emoción	3.8(1.9)	.19**	.04
	Placer	5.4(1.4)	.06	.15*
	Sexual	4.7(1.8)	-.09	-.04
	Estimulación	5.2(1.5)	.05	.03
Logro	Poder	3.2(1.8)	-.19**	-.24***
	Privacidad	5.5(1.6)	-.15*	-.06
	Logro	5.8(1.2)	.02	-.02
	Prestigio	3.5(1.8)	.00	.00
	Autodirección	.9(1.3)	.07	.07
Existencia	Supervivencia	5.8(1.3)	-.06	.02
	Estabilidad	5.5(1.4)	.05	.01
	Salud	5.9(1.4)	-.04	.03
Suprapersonal	Justicia Social	5.9(1.4)	.27***	.29***
	Madurez	5.9(1.1)	.10	.17*
	Belleza	4.6(1.6)	.11	.07
	Sabiduría	5.0(1.5)	.01	.04
Interaccional	Apoyo Social	6.2(1.1)	.28**	.19**
	Convivencia	4.6(1.7)	.25***	.08
	Afectividad	6.4(1.0)	.17**	.22**
	Honestidad	6.4(1.0)	.09	.09
Normativo	Tradición	4.2(1.8)	.15*	-.17*
	Religiosidad	4.1(2.2)	.13*	-.07
	Orden social	5.5(1.4)	.13*	.06
	Obediencia	5.5(1.5)	.04	-.15*

Notas: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$ (prueba bilateral; eliminación *pairwise* de datos *missing*).

En primer lugar se debe destacar que los valores que más correlacionan con la actitud prejuiciosa hacia los gitanos son *apoyo social* ($r = .28$; $p < .001$), *justicia social* ($r = .27$; $p < .001$), y *convivencia* ($r = .25$; $p < .001$). Estos tres valores se corresponden con las orientaciones *suprapersonal* e *interaccional*, según el modelo de Gouveia (2002). En relación con la propuesta de Schwartz (1992) se corresponderían con dos tipos motivacionales: *Universalismo*, en el que se incluye *justicia social*, y *benevolencia*, donde se contienen los otros dos. Otros tres valores, *tradición* ($r = .15$), *religiosidad* ($r = .13$) y *orden social* ($r = .13$), incluidos en la orientación *normativa* del modelo usado en este estudio, también mantienen correlaciones significativas ($p < .05$ para todas). Estos valores podrían incluirse en el tipo motivacional *tradición* y *conformidad* de Schwartz. Otro valor que muestra una correlación significativa con la actitud es *emoción* ($r = .19$; $p < .01$), el cual se in-

cluye en la orientación *experimentación*. Por último, dos valores, *poder* ($r = -.18$; $p < .01$) y *privacidad* ($r = -.14$; $p < .05$), incluidos en la orientación *logro*, muestran correlaciones negativas con la actitud prejuiciosa. Estos valores podrían considerarse afines a los tipos motivacionales denominados por Schwartz *poder* y *logro*. En su conjunto todas estas correlaciones siguen las predicciones propuestas por los nuevos modelos del prejuicio ya que observamos correlaciones positivas entre valores igualitarios y actitud no prejuiciosa, y entre ésta y valores relativos a la tradición y la obediencia. Sin embargo, las correlaciones entre valores de carácter más individualista y el prejuicio son nulas o negativas. Asimismo se puede comprobar que la hipótesis de los nuevos modelos del racismo se cumplen ya que aparecen correlaciones positivas entre los valores característicos de una orientación normativa, definida por el amor a la tradición y la obediencia, y al

tiempo también con los componentes de una ideología igualitarista (suprapersonal, universalista, benevolente y preocupada por los demás). Lo que no aparece tan confirmado es la relación con los elementos clásicos del individualismo (poder, logro, prestigio).

En relación con la intención de contacto se confirman las hipótesis planteadas por Sagiv y Schwartz (1995) en cuanto a los miembros del grupo dominante. Los valores suprapersonales *justicia social* ($r = .29$; $p < .001$) y *madurez* ($r = .17$; $p < .05$) muestran una correlación positiva con la intención de contacto. Lo mismo ocurre con los incluidos en la orientación interaccional: *afectividad* ($r = .22$; $p < .01$) y *apoyo social* ($r = .19$; $p < .01$). La relación negativa entre los tipos *conformidad* y *tradición* también se confirma en nuestros resultados ya que *obediencia* ($r = -.15$; $p < .05$) y *tradición* ($r = -.17$; $p < .05$), valores incluidos en la orientación normativa, presentan correlaciones negativas con la intención de contacto hacia gitanos. La correlación negativa encontrada entre *poder* e intención de contacto ($r = -.24$; $p < .001$) también es hipotetizada por Sagiv y Schwartz (1995) cuando el contacto con el exogrupo se ve como amenazante. La correlación positiva entre *placer* e intención de contacto ($r = .15$; $p < .05$) puede ser interpretada como una forma de alcanzar estimulación. Estos resultados son similares a los hallados en otros estudios. Por ejemplo, Biernat *et al.* (1996) hallan correlaciones entre distancia social e igualitarismo de $-.32$, tomando como exogrupo a los homosexuales. Por último, conviene señalar la alta correlación encontrada entre actitud e intención de contacto ($r = .59$; $p < .001$).

Modelo dual para prejuicio e intención de contacto

Para conocer el valor predictivo de los valores y la relevancia del modelo dual sobre las dos variables objeto de estudio, prejuicio e intención de contacto, procedimos a la realización de sendos análisis de regresión simultánea, procedimiento elegido para conocer el grado en que cada valor contribuye a la explicación de la variable criterio y en qué medida las diferencias individuales en valores explican las diferencias en actitudes e intención de contacto.

Los resultados, tomando como variable criterio el prejuicio, aparecen en la Tabla 2. En ella destaca que de los 10 valores introducidos tan sólo cinco son adecuados para la explicación del prejuicio [$F(10,209) = 5,80$; $p < .001$], no existiendo problemas de colinealidad en el modelo (FIV # 1,2). En orden de importancia destacan el valor *emoción*, *afectividad* y *justicia social*. En sentido negativo dos valores muestra su capacidad predictiva: *poder* y *privacidad*. También conviene señalar que la variabilidad explicada por el modelo ($R^2 = .22$), ofrece buenos resultados si los comparamos con otros estudios, como el de Esses *et al.* (1993), en el que la variabilidad explicada es de $R^2 = .45$ pero incluyendo también como predictores, junto a creencias simbólicas, estereotipos y emociones.

Tabla 2: Análisis de Regresión sobre Actitud Prejuiciosa

Valor	Coefficiente β	t	p
Afectividad	.151	2.16	.03
Emoción	.246	3.68	.00
Justicia Social	.144	2.03	.04
Poder	-.159	-2.24	.02
Privacidad	-.133	-1.91	.05

Asimismo se confirma la hipótesis de Biernat *et al.* (1996) sobre el modelo dual de factores que fomentan e inhiben el prejuicio. En nuestro caso *poder* y *privacidad* fomentan la actitud prejuiciosa mientras que *emoción*, *afectividad* y *justicia social* la inhibirían.

En relación al análisis de regresión sobre intención de contacto debemos decir que, de los ocho valores seleccionados que se introdujeron en el análisis, tan sólo cinco resultaron ser buenos predictores para la variable criterio, siendo también adecuada la varianza explicada por las variables del modelo ($R^2 = .25$). Tampoco en este caso la multicolinealidad fue un problema (FIV # 1,2).

Tabla 3: Análisis de Regresión sobre Intención de Contacto

Valor	Coefficiente β	t	p
Placer	.219	2.90	.00
Apoyo Social	.130	1.90	.05
Justicia Social	.162	2.31	.02
Poder	-.272	-3.66	.00
Obediencia	-.215	-2.78	.00

Los resultados señalan que *afectividad*, *tradición* y *madurez* dejan de ser valores importantes en la predicción aunque hayan mostrado una correlación significativa con la intención de contacto hacia el exogrupo. Los valores que mejor capacidad predictiva muestran son *obediencia* y *poder*, en sentido negativo y, en positivo, *apoyo social*, *justicia social* y *placer*. De acuerdo con la hipótesis de Sagiv y Schwartz (1995) aparece una relación negativa entre intención de contacto y el tipo motivacional denominado conservación.

La eficacia de estos valores, en las dos regresiones conlleva con el modelo propuesto por Sagiv y Schwartz (1995), quienes defienden que *universalismo* (*justicia social*) y *benevolencia* (*afectividad*) son los dos tipos motivacionales que correlacionan positivamente con la intención de contacto. Nuestro estudio añade que también son variables que correlacionan con la actitud prejuiciosa hacia los gitanos.

Discusión

El objetivo del presente trabajo era mostrar la relevancia, defendida desde diversos modelos teóricos, de los valores en el estudio de las relaciones intergrupales. En los análisis se confirma que tanto la actitud prejuiciosa como la intención de contacto hacia los gitanos mantienen relaciones significativas con determinados valores. Aunque la literatura de la última década viene insistiendo en la capacidad explicativa de los

valores en relación al prejuicio, el contacto social y la orientación de voto (Sears, 1988), nuestros datos concretan y precisan qué valores aparecen directamente implicados en los dos constructos medidos. Aunque las investigaciones norteamericanas vienen afirmando la relevancia del humanitarismo, individualismo, ética protestante e igualitarismo de cara al estudio de las relaciones entre grupos, no podemos aplicar dichas explicaciones a otros contextos, en los que la ética protestante no se constituye como un factor socializador relevante. Ello obliga a usar un modelo más general de valores, tal como el que hemos usado, que se encuentra inspirado en una de las propuestas más ampliamente confirmada.

Los resultados indican que, en primer lugar, y como se había propuesto, los valores parecen buenos indicadores de las actitudes prejuiciosas. Concretamente serían los valores de apoyo social (definido como obtención de ayuda y sentir que no se está solo) y justicia social (luchar por una menor diferencia entre los grupos, tratando a los individuos como valiosos por sí mismos) los mejores indicadores diferenciales de cara al prejuicio. Iguales resultados se han obtenido en otros estudios nacionales en los que se utilizó como medida de valores la escala propuesta por Schwartz (1992) y como exogrupos a gitanos e inmigrantes magrebíes (Vera y Martínez, 1994). Asimismo las correlaciones halladas entre valores e intención de contacto concuerdan con los resultados obtenidos por Sagiv y Schwartz (1995).

En cuanto a los análisis de regresión cabe destacar las diferencias encontradas entre los valores que parecen buenos predictores del prejuicio y los que muestran relación con la intención de contacto. Tomando como criterio el prejuicio se observa, entre sus predictores, un patrón que recoge fundamentalmente valores que podemos denominar personales (emoción, poder y privacidad) mientras que en relación a la intención de contacto son los de tipo social los que tienen mayor presencia (afectividad, tradición). Además hay tres valores que están presentes en ambos casos: afectividad, justicia social y poder. Estos resultados vendrían a señalar que tanto el prejuicio como la intención de contacto no se relacionan, únicamente, con los valores de igualdad, o de tipo social y suprapersonal. Más bien parece confirmarse un modelo más complejo en el que dominan valores personales, en relación a la actitud, y de tipo social en relación a la intención de contacto. A priori una propuesta explicativa pudiera

ser el mayor peso de las normas sociales sobre las intenciones conductuales que sobre la actitud, según el modelo de conducta planeada (Ajzen, 2001).

De acuerdo con la propuesta de Biernat *et al.* (1996) parece subyacer en el prejuicio un modelo de dos factores en el cual uno tendería a evitarlo mientras que otro lo potenciaría. En nuestro estudio, los valores específicos que lo potenciarían son privacidad y poder, mientras que la presencia de valores como emoción, justicia social y afectividad tenderían a anular la actitud negativa hacia los demás. Y lo mismo ocurre en relación con la intención de contacto: poder y tradición se asocian negativamente con la intención de mantener contacto con el exogrupo mientras que justicia social y afectividad se asocian positivamente con el contacto.

La cuestión ahora es plantear si estos valores son contradictorios entre sí, pues aunque como ya hemos visto, los nuevos modelos de racismo afirman la existencia de una confrontación entre los valores que se mantienen (igualitarismo y justicia) y la presencia de prejuicio, también es posible encontrar incompatibilidad dentro de los valores que se defienden, de forma que el prejuicio no sea más que un reflejo de dicha controversia. Ya no se trata de demostrar que la atribución, al exogrupo, de valores diferentes a los del endogrupo genera prejuicio (hipótesis de la diferencia) sino de identificar qué valores construyen o se relacionan con el prejuicio (hipótesis de la dependencia). Pues como recuerda Chebel (1998), las nuevas tácticas discursivas están sustituyendo el viejo razonamiento de la desigualdad por el de las preferencias y los sentimientos. Y la reivindicación de la preferencia oculta la exaltación de la diferencia y la desigualdad.

Si en la mayoría de los nuevos modelos se mencionan individualismo e igualdad como elementos implicados en el nuevo racismo, deberemos analizar en qué medida ambos valores son teórica y prácticamente incompatibles. ¿En qué situaciones prima uno sobre otro? ¿Dependen del contexto y de cómo se defina la situación o también del tipo de exogrupo que se trate? La expresión más común de las democracias liberales es la de su propia contradicción y parece como si tal contradicción, que afecta a todo el tejido social, se liberara tomando a determinados exogrupos como su válvula de escape. Como dice Ibáñez (1996), hoy día la discriminación se defiende haciendo uso de valores como la libertad, la igualdad, y los derechos individuales, los clásicos valores de las ideologías liberales, eso sí, aplicados de forma etnocéntrica.

Referencias

- Ajzen, I. (2001). Nature and operation of attitudes. *Annual Review of Psychology*, 52, 27-58.
- Biernat, M., Vescio, T., Theno, S. y Crandall, C. (1996). Values and prejudice: Toward understanding the impact of American values on outgroup attitudes. En C. Seligman, J. Olson y M. Zanna (Eds.), *The psychology of values* (pp. 153-189). New Jersey: Erlbaum
- Byrne, D. y Wong, T. (1962). Racial prejudice, interpersonal attraction, and assumed dissimilarity of attitudes. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 65, 246-253.
- Chebel, A. (1998). *Los racimos cotidianos*. Barcelona: Bellaterra
- Devine, P. (1995). Prejudice and outgroup perception. En A. Tesser (Ed.), *Advanced social psychology* (pp. 317-344). New York: McGraw-Hill.
- Eagly, A. y Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. San Diego, CA: Harcourt Brace Jovanovich.
- Esses, V., Haddock, G. y Zanna, M. (1993). Values, stereotypes, and emotions as determinants of intergroup attitudes. En D. McKie y D. Hamilton (Eds.), *Affect, cognition and stereotyping* (pp. 137-166). San Diego, CA: Academic Press.
- Feather, N. (1996). Values, deservingness, and attitudes toward high achievers: Research on toll poppies. En C. Seligman, J. Olson y M. Zanna (Eds.), *The Psychology of values* (pp. 215-251). New Jersey: Erlbaum

- Fishbein, M. y Azjen, I. (1975). *Belief, attitudes, intention, behavior: An introduction to theory and research*. Reading: Addison-Wesley.
- Gaertner, S. y Dovidio, J. (1986). The aversive form of racism. En J. Dovidio y S. Gaertner (Eds.), *Prejudice, discrimination and racism* (pp. 61-89). Orlando, FL: Academic Press.
- Gouveia, V. V. (1998). *La naturaleza de los valores descriptores del individualismo y del colectivismo: Una comparación intra e intercultural*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid.
- Gouveia, V. V. (2002). *A natureza motivacional dos valores humanos: Evidências acerca de uma nova tipologia*. Manuscrito.
- Haddock, G. y Zanna, M. (1999). Cognition, affect, and the prediction of social attitudes. *European Review of Social Psychology*, 10, 75-99.
- Haddock, G., Zanna, M. y Esses, V. (1993). Assessing the structure of prejudicial attitudes: The case of attitudes toward homosexuals. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 1105-1118.
- Ibáñez, T. (1996). La ideología y las relaciones intergrupales. En R. Bourhis y J.P. Leyens (Eds.), *Esteriotipos, discriminación y relaciones entre grupos* (pp. 307-325). Madrid: McGraw-Hill.
- Katz, I. (1981). *Stigma: A social psychological analysis*. New Jersey: Erlbaum.
- Katz, I., Wackenhut, J. y Hass, R. (1986). Racial ambivalence, value duality and behavior. En J. Dovidio y S. Gaertner (Eds.), *Prejudice, discrimination and racism* (pp. 35-59). San Diego, CA: Academic Press.
- Kilby, R. (1993). *The study of human values*. Lanham, MR: University Press of America.
- Levy, S. (1990). Values and deeds. *Applied Psychology: An International Review*, 39, 379-400.
- Lipset, S. y Schneider, W. (1978). The Bakke case: How would it be decided at the bar of public opinion. *Public Opinion*, 1, 38-44.
- Martínez, C. (1996). *Análisis psicosocial del prejuicio*. Madrid: Síntesis.
- Martínez, C. y Vera, J. (1994). La estructura del prejuicio: realidad y simbolismo. *Boletín de Psicología*, 42, 21-38.
- McConahay, J. (1986). Modern racism, ambivalence, and the modern racism scale. En J. Dovidio y S. Gaertner (Eds.), *Prejudice, discrimination and racism* (pp. 91-125). San Diego, CA: Academic Press.
- McConahay, J. B. y Hough, J. (1976). Symbolic racism. *Journal of Social Issues*, 32, 23-45.
- Moe, J., Nacoste, R. e Insko, Ch. (1981). Belief versus race as determinants of discrimination. A study of southern adolescent in 1966 and 1979. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41, 1031-1050.
- Roccas, S. y Schwartz, S. (1993). Effects of intergroup similarity on intergroup relations. *European Journal of Social Psychology*, 23, 581-591.
- Rokeach, M. (1968). *Beliefs, attitudes, and values: A theory of organization and change*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free Press.
- Rokeach, M. y Mezei, L. (1966). Race and share beliefs as factors in social choice. *Science*, 151, 67-172.
- Rokeach, M. y Rothman, G. (1965). The principle of belief congruence and the congruity principle as models of cognitive interaction. *Psychological Review*, 72, 128-142.
- Sagiv, L. y Schwartz, S. (1995). Value Priorities and readiness for outgroup social contact. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 437-448.
- Schwartz, S. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En M. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology*, vol. 25 (pp 1-65). New York: Academic Press.
- Schwartz, S. y Bilsky, W. (1987). Toward a universal psychological structure of human values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 550-562.
- Schwartz, S. y Struch, N. (1989). Values, stereotypes, and intergroup antagonism. En D. Bar-Tal, C. Grauman, A. Kruglanski y W. Stroebe (Eds.), *Stereotyping and prejudice* (pp. 151-168). New York: Springer-Verlag.
- Sears, D. (1988). Symbolic racism. En P. Katz y D. Taylor (Eds.), *Eliminating racism* (pp. 53-84). New York: Praeger.
- Stephan, W. y Stephan, C. (1993). Cognition and affect in stereotyping: Parallel interactive networks. En D. McKie y D. Hamilton (Eds.), *Affect, cognition and stereotyping* (pp. 107-136). San Diego, CA: Academic Press.
- Stephan, W., Ybarra, O., Martínez, C., Schwarzwald, J. y Tur-Kaspa, M. (1998). Prejudice towards immigrants to Spain and Israel: An integrated threat theory analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 29, 559-576.
- Struch, N. y Schwartz, S. (1989). Intergroup aggression: Its predictors and distinctiveness from ingroup bias. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 364-373.
- Vera, J. y Martínez, C. (1994). Preferencias de valores en relación con los prejuicios a exogrupos. *Anales de Psicología*, 10, 29-40.
- Wilson, D., Lindsey, S. y Schooler, T. Y. (2000). A model of dual attitudes. *Psychological Review*, 107, 101-126.

(Artículo recibido: 24-10-2005; aceptado: 31-5-2006)